

Miguel Matos

Camino de Santo Domingo

El Documento de Trabajo

Cuando falta ya tan poco para esta cita continental la Iglesia Latinoamericana da otro paso en su cambio hacia Santo Domingo. La aparición del DOCUMENTO DE TRABAJO señala la recta final en este itinerario.

Como cristianos y como latinoamericanos tenemos la responsabilidad de hacer una presencia activa en los diversos momentos de este evento tan significativo.

EL DOCUMENTO DE TRABAJO (DT) es el instrumento escrito con el que llegarán nuestros obispos al aula de sesiones.

La presente reflexión trata de comunicar algunas impresiones que este instrumento nos produce en orden a hacer real la participación del pueblo cristiano en la preparación de la IV Conferencia.

1. UNA CONSIDERACION PREVIA

La experiencia acumulada durante estos últimos 25 años de pronunciamientos episcopales en nuestra Iglesia de la América Latina nos facilita algunas pautas para hacer éste análisis. Los criterios que parecen bastante clarificadores para una reflexión sobre los contenidos de este tipo de documento podrían ser los siguientes:

(1) Las realidades que el documento afronta. Lo que podríamos llamar el impacto que hacen los "signos de los tiempos" sobre la reflexión de nuestros pastores. El umbral de los intereses. Y aquí podría ser útil ubicar.

1. Las jerarquizaciones que se hacen entre estas realidades. Los polos de interés.
2. Los énfasis, los relieves.

(2) El juicio que se hace sobre estas realidades. Aquí se podrían ubicar las siguientes variantes:

1. Desde dónde se hace el juicio: desde qué espacio humano, cultural, social, grupal se les enjuicia.
2. Qué relaciones de causalidad se establecen entre ellas.
3. Las fuentes de pensamiento que se privilegian.

(3) Las omisiones. Las situaciones objetivamente significativas que no son

abordadas por el documento o que no reciben el tratamiento que se merecen por su relevancia objetiva.

(4) La evolución de este pensamiento en el horizonte de los tratamientos diversos que haya recibido en documentos de la misma naturaleza.

(5) La intención profunda y específica que subyace al Documento.

Estas coordenadas pautarán nuestros comentarios sobre el Documento.

Es obvio que todo análisis carga con el peso de la subjetividad del analista. Pero esta circunstancia no lo hace menos útil.

II. PARTES DEL DOCUMENTO

Primera Parte:

- Mirada Pastoral a la realidad latinoamericana
- Mirada Histórica a la evangelización de la A.L.
- Mirada pastoral a la realidad social de la A.L.
- Mirada pastoral a la realidad cultural de la A.L.
- Mirada pastoral a la realidad eclesial de la A.L.

Segunda Parte:

- Iluminación Teológico-Pastoral
- El Hecho salvífico
- La Proclamación del Hecho salvífico
- La realización del hecho salvífico

Tercera parte:

- Propuestas Pastorales

III. ALGUNAS CONSIDERACIONES GENERALES

1. En lo que respecta a las realidades sobre las que trabaja el Documento hay que decir que el mismo supera ampliamente las críticas que recibió el Documento de Consulta (DC) de Abril 1991. Argumentos como los valores religiosos y humanos del mundo precolombino, el papel de la Vida Consagrada, el aporte de los laicos, la importancia de la mujer, la contribución de la Teología de la Liberación, el martirologio latinoamericano de las últimas décadas, la evangelización del Brasil, etc., son tratados con suficiente amplitud.

2. El Documento representa un verdadero avance con respecto al DC prácticamente en todos los aspectos de la realidad sobre la que reflexiona. Es particularmente inspirador en la descripción de la agudización del deterioro de las condiciones de vida desde Puebla hasta acá: "en Santo Domingo tendremos que alargar la lista de los rostros sufrientes..." (1).

O en la consideración sobre las violaciones a los derechos humanos: "los derechos humanos se violan ...también por las condiciones de extrema pobreza y de estructuras económicas que estimulan la desigualdad" (2).

3. Las reservas que suscita el Documento, a pesar de que debemos celebrarlo como una feliz antesala a Santo Domingo, no provienen fundamentalmente de sus contenidos puntuales. Proviene más bien de lo que podría llamarse una insuficiente jerarquización, del manejo de los énfasis, de los relieves con los que habría que cualificar las afirmaciones.

Hay proliferación de ejes, yuxtaposición de temáticas sin asegurar una trabazón que haga efectivo el discurso.

4. No se resiste uno a la tentación de hacer la referencia a la Segunda Relación (SR) (3). Se adivina un pugilato entre instancias de diferente enfoque que necesariamente ha hecho matizar algunas perspectivas y ha provocado una especie de desplazamiento del espacio humano-cultural mismo desde donde parecía emerger el juicio que hace la SR sobre la realidad del continente.

(1) No se siente, por ejemplo el interés con el que la SR trata de mantener la Opción Preferencial por los Pobres como el eje central e hilo conductor de la dinámica eclesial latinoamericana (4). La relación entre Evangelización y Opción por los Pobres que la SR enfatiza con tanta insistencia, en esta ocasión no se afirma con la misma radicalidad.

(2) La caracterización de la pobreza latinoamericana en algunos momentos tiene la mordiente que da el conocimiento cercano y el amor concreto, (5) pero muchas veces se siente como hecha desde fuera, con visos de paternalismo, con poca profundidad y demasiado espiritualismo.

En la parte correspondiente a las Opciones Preferenciales se dice por ejemplo: "Estimamos oportuno recordar que las causas de la pobreza son muchas y algunas de ellas dependen de los mismos pobres. Lo mismo ocurre con los medios para superarla. Corresponde a los Pastores alentar y ayudar, tanto a los pobres como a los que detentan el poder político, económico o social, a cumplir cada uno con su

- parte y facilitar el diálogo constructivo entre ellos..." (6).
- (3) El encuentro con las **encrucijadas sin salida** que vive hoy el continente, con sus situaciones angustiosas, con la dificultad para vislumbrar un futuro distinto, no son las notas que sobresalen en esta reflexión. Se percibe algunas veces una serenidad y una imperturbabilidad que hacen preguntarse sobre el carácter urgente de la Nueva Evangelización y de la Promoción Humana.
- (4) Una sana interpretación de la opción preferencial por los pobres hace suponer que la perspectiva desde donde se enjuicia la realidad y desde donde se dibuja una estrategia de transformación de la misma está preñada por las urgencias de la pobreza del continente y por todas las situaciones en las que se densifica esta problemática. Por ese motivo la SR hace tanta referencia a los indígenas, a los afroamericanos, a las culturas alternativas de los pobres, a esa nueva avalancha de pobreza producida por los "ajustes económicos", las **organizaciones populares, las nuevas formas de organización de la sociedad civil, etc.** Pues bien, todas estas realidades se nombran en el documento, pero con una escandalosa falta de relieve.
- (5) Si al DC se le criticó por su falta de **análisis estructural**, el DT no escapa a esta limitación. La caracterización económica del subdesarrollo apunta hacia unas relaciones de causalidad con el deslumbrante progreso y las riquezas de los países y sectores desarrollados (7). El DT asume esta causalidad en algunos momentos, (8) pero el discurso se hace demasiado moralista, personalista (9). Se describen los mecanismos con los que se empobrece y se saquea a nuestras naciones con un alarmante tono de resignación.
- "Dentro de nuestros países, se da una concentración de la riqueza en las manos de unos pocos, y una masiva fuga de capitales que no redundará en beneficio de la gran mayoría empobrecida. Ello constituye una grave falta de solidaridad para con quienes han hecho posible la acumulación de estos capitales... la brecha entre ricos y pobres... sigue siendo una realidad que contradice la fraternidad que debería imperar entre todos" (10).
- (6) En la descripción de la situación de pobreza no se hace referencia a la nueva situación del continente creada por la casi simultánea puesta en ejecución de los programas de ajuste con sus mecanismos de discriminación

- social que están agudizando la pauperización.
- (7) La SR lanzaba el reto a la **autoctonización** de la Iglesia Latinoamericana como consecuencia natural de la sinceridad del llamado a la inculturación de la fe. "...La Iglesia Latinoamericana no es sólo una parte de la Iglesia Católica. Posee también una especificidad..." (11). Esta convocatoria no aparece aquí con la misma fuerza. Igual suerte padece el énfasis de la SR sobre la necesidad de impulsar un **nuevo modelo de Iglesia**. No se ignora completamente este planteamiento, pero el tratamiento tan irrelevante que recibe lo hace pasar casi desapercibido.
- (8) En el DT vuelven a sentirse las suspiraciones (12), los **temores**, (13), los tonos ligeramente autoritarios, de los que con tanta frescura se había alejado la SR, la innecesaria recurrencia en recomendar que cada acción importante se haga "bajo la debida supervisión de los pastores", a contrabalancear las afirmaciones con el esquema de "se ha avanzado en esto, pero se ha caído en estos abusos..." con lo cual todo queda siempre en "tablas".
- (9) Donde se echa más de menos la frescura y audacia de la SR es en lo referente a la actitud de autocritica intraeclesial. No se repiten las alusiones que la SR hacía a los "síntomas de involución", al "nuevo conservadurismo de la Iglesia," etc. (14).
- A pesar de la dureza de algunos de estos comentarios, estamos muy lejos de una descalificación absoluta del Documento. En algunas áreas este instrumento alcanza una profundidad y una agudeza superior a la alcanzada por los trabajos precedentes como veremos en el **rápido recorrido** que hacemos por el instrumento.

IV. EL DOCUMENTO

PRIMERA PARTE DEL DOCUMENTO: MIRADA PASTORAL A LA REALIDAD LATINOAMERICANA

1. Mirada Histórica a la Evangelización de la AL:

Como dato positivo encontramos una mirada histórica a la evangelización del continente hecha verdaderamente desde la AL y con una actitud suficientemente sincera de reconocimiento de los errores y de agradecimiento por los aciertos.

Todavía persiste el empeño de amonorar la responsabilidad de los gestores de la conquista y de la destrucción física, humana y cultural del continente por enci-

ma de las relativizaciones que impone las diferencias de tiempo y cultura.

2. Mirada Pastoral de la Realidad Social de la A.L.:

La caracterización de la situación social de continente, **recordando las limitaciones que señalamos anteriormente**, tiene el mérito de completar las descripciones hechas por los documentos anteriores con los elementos que aportan las nuevas situaciones. Esto es particularmente logrado en la descripción de la situación política en donde presenta las fragilidades y contradicciones de nuestras democracias "tuteladas" (15).

Se echa de menos una confrontación más específica con las situaciones creadas como consecuencia de la radicalización del neoliberalismo latinoamericano. Se echa de menos sobre todo un pronunciamiento no sólo sobre los síntomas, las consecuencias, sino sobre los propios mecanismos que están aplicando nuestros gobiernos y sobre las pautas impuestas por los organismos económicos internacionales como FMI y BM.

3. Mirada Pastoral a la Realidad Cultural de la A.L.:

Es una parte bastante bien lograda del Documento desde el punto de vista de la **conceptualización** de la problemática cultural sobre todo por el lenguaje sencillo y directo. A pesar de que en la Segunda Parte, al profundizar sobre el problema de la inculturación del Evangelio, no se habla con la misma precisión, aquí se dice con toda claridad: "La cultura cristiana... en el fondo es el desafío de colocar la liberación auténtica y la realización integral de la persona humana —en su vertiente personal y social— como el centro de la pre-ocupación del quehacer cultural, económico, político y social" (16).

4. Mirada Pastoral a la realidad eclesial en la A.L.

Si alguna realidad proporciona argumento interesante para una descripción vivencial es justamente la Iglesia de la A.L.

El Documento escogió cuatro criterios de caracterización: el profetismo, la comunión, la celebración y la diaconía. Con este esquema se podía lograr una descripción incluso entusiasmante de nuestra realidad eclesial.

La descripción es fundamentalmente muy inspiradora, pero se usa un lenguaje demasiado genérico. Referencias efímeras. El realismo de la SR en la evocación

de nuestros mártires con nombre y apellido, del heroísmo de los catequistas y celebradores de la palabra, no aparece aquí.

Particularmente bien logrado el Capítulo 4 referente a Los Imperativos del Anuncio en la A.L. por su hilación con Medellín y Puebla y con la SR. (17).

SEGUNDA PARTE: ILUMINACION TEOLOGICO-PASTORAL

Es la parte más amplia del Documento. Se explica porque es aquí donde se ubica todo lo referente a Nueva Evangelización, Inculturación de la Fe, etc.

Las dos primeras secciones resultan de una gran densidad y profundidad teológicas. El problema es que no se ve claramente el nexo entre este discurso y el eje Evangelización-Promoción. No prepara con suficiente lógica el paso a la consideración sobre la Nueva Evangelización. Por esto, quizá, resulta algunas veces muy desencarnado. La SR logró desarrollar mejor la teología del Reino de Dios en su relación con ese eje Evangelización-Promoción con lo que gana mucho en sentido tanto la cristología como la eclesiología.

La tercera sección referente a la

Nueva Evangelización, resulta verdaderamente exhaustiva. Es excelente en las conceptualizaciones sobre el hecho cultural, inspiradora en la descripción del proceso por el cual la Iglesia Latinoamericana llega a la convocatoria de la Nueva Evangelización y bastante acertada en el intento de visualizar el nexo con la Promoción Humana. Podría decirse que es la parte mejor lograda de todo el Documento.

TERCERA PARTE: PROPUESTAS PASTORALES

Podría esperarse un esfuerzo mayor de concreción al estilo de lo que presentaba la SR. No se puede olvidar el hecho de que nos estamos lanzando a un proyecto de acción como es la Nueva Evangelización. Las proclamas ya son conocidas. Necesitamos una actitud más "estratégica".

No obstante estas limitaciones, los desafíos que se describen en la segunda sección asumen con sinceridad y audacia la realidad que nos reta: análisis permanente de los signos de los tiempos, culturas antiguas y nuevas, la doctrina social de la Iglesia, las Comunidades Eclesiales de Base, el drama de la droga, la solidaridad, etc.

V. CONCLUSION

¿Qué se impondrá en Santo Domingo: la audacia y la frescura de la Segunda Relación o la ponderación y equilibrio del D.T.?

¿La opción preferencial por los pobres como eje referencial de la nueva evangelización o una evangelización referida fundamentalmente al problema del secularismo en su aspecto de increencia

NOTAS

1. Documento de Trabajo. CELAM. Abril 1992. Nº 168.
2. Idem. Nº 161.
3. CELAM. SEGUNDA RELACION. Síntesis de Aportes al Documento de Consulta. Bogotá. Febrero 1992.
4. SR. Introducción Nº 4. Motivación Inicial.
5. DT. Nos. 162-165.
6. Documento de Trabajo. CELAM. Abril 1992. Nº 624.
7. Idem. Parte 1. Cap. 2.
8. DT. Nº 128.
9. Idem. Nº 143.
10. Idem. Nº 133.
11. SR. Anexo 3.
12. Idem. Nº 244.
13. Idem. Nº 228.
14. SR. Parte 1. Cap. 3. Nº 7.
15. DT. Nº 150-153.
16. DT. Nº 90.
17. Nos. 280 y ss.

Dos razones para reciclar el vidrio

La primera es que el vidrio nunca es basura, y ya hay bastante basura como para también botar el vidrio.

La segunda es que si organizas a tu gente para recolectar el vidrio reciclable, puedes ganar dinero para tí y para tu comunidad.

¿Cómo? Muy sencillo:

después de reunir el vidrio de los envases no retornables (que son los que no tienes que devolver después de usar su contenido), lo lavas, lo separas por colores (blanco, verde, ámbar) y lo llevas a cualquiera de los centros de recolección que están regados por todo el país, donde te lo comprarán por kilos, y en efectivo. O simplemente donarlo a beneficio de alguna institución.

Ambiente y dinero son dos buenas razones para cualquier comunidad, pero ya verás que hay muchas más.

Unete a la cultura del reciclaje.



EL VIDRIO VALE
RECICLAR ES GANAR

